

En este hospitalario recinto en el tradicional Parque Bustamante nos juntamos.

Los artesanos, dueños de la fiesta: varios de ellos premiados de años anteriores, como Yolanda Bravo de Doñihue; Dominga Neculmán de Roble Huacho en la IX Región; Edita Alarcón de Pilén en la IX Región; Guillermo Prado de Quinta Normal; Roberto Triviño de Isla Quemchi, Chiloé; Ramón Daza y Pablo Pilquinao de Temuco. Y destacados artesanos extranjeros que vuelven a exponer: Sebastiana Bastos de Oliveira del Brasil; Gladys del Rocío Espinoza del Ecuador. Músicos populares y numerosos expositores, artesanos que han estado aquí antes, o que están por primera vez. En total este año son 90 de distintos lugares de Chile y treinta que provienen de México, Centroamérica, Caribe, Sudamérica.

Además de ellos, saludo al público fiel que nos acompaña de año a año en esta fiesta de las raíces culturales de nuestros pueblos.

Saludo a los Patrocinadores: Destaco MINEDUC y Municipalidad de Providencia.

Muy especialmente saludo a representantes diplomáticos de países amigos, particularmente a los de aquellos cuyos artesanos nos acompañan con sus obras.

La Muestra tiene ahora un carácter retrospectivo como corresponde a un aniversario. La Universidad lleva 25 años en esto. Es el trabajo de muchas personas, que se han dedicado a ello con amor. Por eso es adecuado que recordemos la memoria del creador de la Muestra Lorenzo Berg otorgando una vez más el premio que lleva su nombre. Yo personalmente quiero evocar en estas palabras la fisonomía cálida y delicada de Isabel Baixas. Corresponde a una manifestación como ésta que los muertos no estén ausentes sino que sigan acompañándola.

En la muestra surgen nuestras raíces comunes.

Hay una historia de las hazañas y los acontecimientos sobrecogedores, de los que llaman la atención de los hombres y las mujeres de todo el mundo con su ruido y sus señas de poder.

Pero hay también otra historia que se hace aquí evidente: el testimonio de la vida corriente, de las cosas cotidianas donde se juega lo mejor del ser humano: su relación con Dios, su relación con su familia, con el ambiente que lo acunó, con su comunidad y su trabajo. Esa es la historia que repiten los objetos de esta muestra.

En estas horas de tensiones que vivimos, hace bien encontrarse de nuevo con estas vidas y estas obras modestas, honda y sencillamente humanas en las cuales recorreremos tal vez lo mejor de nuestras propias aspiraciones.

Sentimos que aquí en este hacer, nos encontramos con nuestra tradición. Artesanía tradicional es el testigo de la presencia de nuestra humanidad sobre la tierra, de la presencia de un trabajo hecho con cariño, del calor de un hogar familiar, de la confianza y la acogida al forastero.

A los artesanos, a los vivos y a los que ya murieron, que nos han traído por años este hermoso testimonio.

A los que han trabajado largo tiempo en esta hermosa serie de testimonios.

A los patrocinadores.

A ustedes el público que nos alienta y nos mantiene.

En nombre de la Universidad les digo, muchas gracias.